

Presentación

Con el presente anuario 2004/05 ofrecemos a los lectores el décimo número de *OASIS*. En efecto, nuestro Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, ha publicado desde 1995 diez números que representan un esfuerzo considerable y presumimos que un gran apoyo para estudiantes, profesores, diplomáticos, empresarios, entre otros interesados, en materia de comprensión del mundo y de su diversidad interpretativa y regional. Son más de 4.000 páginas en las que se han conocido los significados de la globalización y, además, en ellas se presentan muchas interpretaciones que vemos reflejadas, año tras año, en esta publicación y sus modalidades regionales y hasta, para Colombia, fronterizas.

En esta década hemos movilizado todas nuestras fuerzas intelectuales para dar elementos de juicio y poner a pensar. En materia de relaciones internacionales no hay verdad revelada. Por eso y de una manera que va de la mano con la filosofía de nuestra Universidad, defendemos el pluralismo, las interpretaciones diferentes, pidiendo tan solo a los autores, nuestros colegas, que se respeten mutuamente, dialoguen de una página a otra y, sobre todo, no den por verdad revelada una opinión que no esté sustentada en los hechos, en el rigor de la demostración. Desde luego

sabemos muy bien que no estamos en el universo de las matemáticas y que se mezclan elementos pertenecientes a las más diversas disciplinas; de ahí que, a menudo, se afirma que las relaciones internacionales son imposibles de teorizar que, a lo sumo, se pueden interpretar sociológicamente y con mucha prudencia.

El Medio Oriente, nudo gordiano del actual sistema internacional, al final del primer quinquenio de este siglo es prueba de ello y para eso le hemos dedicado varios artículos.

La discusión, en los países andinos, de un eventual tratado de libre comercio con los Estados Unidos no parece permitir una aproximación concreta a la reflexión, a veces demasiado alejada del barro en que nos movemos, sobre la llamada globalización. Antes de ser bueno o malo, como la lengua de Esopo, el Tratado para algunos autores inevitable, para otros indeseable, debe verse como un instrumento político que podría dividir a la América del Sur y que reviste múltiples facetas como nos lo recuerda el artículo sobre Mercosur.

Otros enfoques regionales permiten acercarnos a todos los continentes: Europa, Asia, Estados Unidos de América y África.

Siempre podremos pensar que hubiera sido bueno detenernos más sobre este

u otro aspecto de un año tan rico en acontecimientos como fue 2004: ¿para dónde va la Rusia de Putin?, ¿cómo interpretar la reelección de George W. Bush para los Estados Unidos en sus equilibrios internos y en su deseo de conformar y subordinar el sistema internacional?, ¿el destino de China será dejarse absorber por la globalización capitalista o podría, con necesarias reformas, viabilizar una propuesta socialista?, ¿las Naciones Unidas sobrevivirán o se verán afectadas por el unilateralismo de la primera potencia?, ¿existe una alternativa a la internacionalización del capital financiero?, ¿podría constituirlo un internacionalismo de nueva factura, más respetuoso de la dignidad de hombres y mujeres de todas las condiciones?

A estos interrogantes que no son tanto de un año o de otro sino de un tiempo más largo, posiblemente una generación, tenemos la responsabilidad de aportar ele-

mentos de respuestas en los tres observatorios que componen el CIPE cada uno con sus propios objetivos: sistema internacional, políticas públicas, economía y finanzas.

Colombia ocupa hoy un lugar mayor que no podemos desconocer en la definición de la naturaleza de las relaciones internacionales. No faltan los que dicen que para bien y los que dicen que para mal. El hecho en sí no se puede negar. Por ello, la reflexión sobre cómo son las relaciones internacionales en este mundo que, tal vez, se esté fragmentando, se vuelve no una simple especulación sino elemento de la construcción de un destino para los 45 millones de seres que viven en este país: entender bien, actuar correctamente sobre la base de una buena información, es querer un destino mejor. Se va a construir piedra a piedra y esperamos que ésta sea una de estas piedras.

LAURA GIL SAVASTANO

PIERRE GILHODES

*Coordinadores del Observatorio
de Análisis de los Sistemas Internacionales*